CUADERNOS
27 págs. 89-92 ~ 2014 ~ ISSN: 1136-8209

Pregón comarcal de Semana Santa. Calamocha, 5 de abril de 2014

José María de Jaime Lorén

Distinguidas autoridades. Queridos amigos semanasantistas.

Recibo como un honor el encargo que amablemente se me hace de realizar el pregón de la Semana Santa de las cofradías de la comarca. No hay nada más que ver las personas que me han precedido otros años, para apreciar la responsabilidad de este acto.

Cuando se ha hecho mi presentación, se han citado algunos méritos académicos o profesionales, pero sin duda, aquí y ahora, el más valioso es mi condición de cofrade del Santo Sepulcro de Calamocha. Cofradía discreta a la que quiero dedicar las primeras palabras, cofradía que ha elegido el silencio y la meditación como su instrumento más sonoro. Cofradía, en la que tratamos de vivir la Semana Santa como verdaderos hermanos. Espíritu fraternal que compartimos, como bien sabemos aquí, todas las hermandades de nuestros pueblos.

Es tradicional en estos actos, desempolvar viejos recuerdos y vivencias de pasadas Semanas Santas. Nosotros no vamos a ser una excepción, pero trataremos de salpicarlos con algunos refranes y dichos populares, al fin y al cabo el refrán es VOZ DEL PUEBLO, VOZ DE DIOS. Y eso que nuestro refranero, siempre un poco desconfiado, no se muestra muy amigo de estas asociaciones pías, HERMANDADES, MALDADES; COFRADÍAS, PICARDÍAS, con un punto de egoísmo aconseja que SI NO QUIERES DESAZONES, NO ENTRES EN CONGREGACIONES. Pero ya conocemos bien el carácter práctico y positivo de nuestras paremias.

Comienza todo con la Cuaresma, que para nuestras sentencias se compone de SIETE SEMANAS: UNA COJA, OTRA SANTA Y CINCO SANAS, la prime-

ra porque empieza el Miércoles de ceniza, la segunda porque es la verdadera Semana Santa desde el Domingo de Ramos al Sábado de Pasión, y cinco sanas si se cumplen bien los preceptos de ayuno, abstinencia y de evitar otros excesos insalubres.

Es costumbre hacer un poco de historia con el antiguo origen de muchas de nuestras cofradías, alguna mucho más que centenaria, como las de la Santísima Sangre, que hunden sus raíces en los tiempos pretéritos, pues BANDERA VIEJA, HONRA A QUIENES LA LLEVAN.

Destacar también la belleza de sus pasos procesionales y de sus esculturas más valiosas. Y eso que nunca hemos contado en la comarca con el concurso de grandes maestros, sino más bien de modestos artesanos, que con las maderas de los frutales de nuestros campos, QUITANDO DE UNA PARTE Y PONIENDO EN OTRA, HACE EL ESCULTOR SU OBRA, han compuesto las tallas que hoy nos cautivan y emocionan, a veces por su misma sencillez. Imágenes a las que la voz popular a puesto nombres tan ingenuos como el Cristo "Porretón", por las reducidas dimensiones de la imagen, o la Cofradía de "la Burra" con que popularmente se conoce en muchos sitios la Entrada de Jesús en Jerusalén. Sin que falte tampoco alguna imagen de la que decirse pueda: A MAL CRISTO, MUCHA SANGRE, recomendación que se daba entre artistas para tapar defectos escultóricos cargando la hemorragia de las heridas.

Mención aparte merece la rotundidad de nuestros acompañamientos musicales, basados siempre en el tradicional tambor turolense, que proclama con su onomatopeya musical de los redobles TAMBIÉN… SOY MÚSICO YO; TAMBIÉN… SOY MÚSICO YO, eso sí, fielmente secundado por las cornetas, que LA FAMA Y LA TROMPETA, CON SÓLO AIRE ATRUENAN. Sin olvidar nuestros ingenuos instrumentos autóctonos de carraclas y matracas, que sabiamente han recuperado algunas cofradías, con su típico PIM-PAM, PIM-PAM, COMO MAZOS DE BATÁN.

Religiosidad popular, tradiciones cristianas seculares que se han transmitido y se transmiten de padres a hijos, que AL LADO DE BUEY ANCIANO, APRENDE A LABRAR EL JOVENZANO, hábitos y terceroles que a veces pasan de abuelos a nietos, usos ancestrales que forman la base de nuestra personalidad, ANTIGUA COSTUMBRE, NADIE LA DERRUMBE.

Pero la Semana Santa de nuestros pueblos es, debe ser, mucho más que tradiciones o costumbres, buenas, sí, pero algo que parece pertenecer al pasado, que parece estar alejado de la modernidad, LA MODA, MANDA EN LA HUMANIDAD TODA. Sabemos de lo que hablamos, tenemos hijos, sobrinos o alumnos que abiertamente plantean dudas de todo tipo sobre cuestiones religiosas, que nos

dicen QUE NO SIEMPRE EN LAS NOVENAS, SE HACEN COSAS BUENAS. Y hacen muy bien en preguntar, en preguntarse, sobre el fenómeno religioso, sobre la rutina con que a veces lo vivimos los mayores. DE UNA INTERROGACIÓN ADECUADA, SIEMPRE SURGE UNA RESPUESTA CONVENIENTE. Y esto no es un refrán, es una reflexión personal nuestra.

Por eso, quisiera aprovechar esta oportunidad que junta en fraternal reunión a jóvenes y a menos jóvenes, para destacar el profundo contenido espiritual que impregna todas las celebraciones de nuestra Semana Santa, QUE NO HAY TAL AMOR, COMO EL DE DIOS NUESTRO SEÑOR, NI TAL COMPAÑÍA COMO LA IMAGEN DE LA VIRGEN MARÍA. Y lo repito, la hondura espiritual, la enorme prueba de fe que vivimos cofrades y acompañantes, desde los oficios religiosos en las iglesias a las amenas meriendas o almuerzos que acompañan algunas reuniones y juntas, que tampoco quiero olvidarlas por la importancia que tienen para reforzar nuestro espíritu fraternal, nuestros vínculos dentro de la cofradía, pero también con otras hermandades, con la parroquia, con el pueblo todo, y ello a pesar de la pésima fama que tienen en el refranero, COFRADÍA DE TRAS CERCA, MUCHO VINO Y POCA CERA. Pasando por la devoción de las procesiones, UNOS CON VELAS Y OTROS CON BLANDONES, TODOS NOS JUNTAMOS EN LAS PROCESIONES, vía crucis, rosarios, CUENTAS, SÓLO LAS DEL ROSARIO SON BUENAS, meditaciones, velas al Santísimo…

Es cierto, es cierto, que a veces pueden parecer algunos actos religiosos, por actitudes nuestras, personales, como algo postizo, folclórico incluso, que está fuera de época, CON LAS MODAS, TODOS Y TODAS. Pues bien, después de muchos años de procesionar por nuestras calles, de escuchar los pacientes ensayos de nuestras bandas, a horas intempestivas y a veces con un frío que pela, no tenemos la menor duda de la profunda fe que hace posible estas cosas, pues LA FE, SIN OJOS VE. Me gustaría dejar aquí bien clara la idea de que no pueden entenderse los actos religiosos de nuestra Semana Santa, sin una fe muy bien asentada en cada uno de nuestros hermanos. Aunque a veces no lo percibamos con claridad, LA NAVECICA DE SAN PEDRO, AUNQUE TRABAJOS PADEZCA, NO HAYAIS MIEDO QUE PEREZCA.

Hemos dicho antes que todo comienza el Miércoles de Ceniza, sigue con la Cuaresma, el DOMINGO DE RAMOS, ECHA Y BEBAMOS, QUE DE PASCUA CERCA ESTAMOS, y alcanza su punto culminante el Viernes Santo con la muerte y entierro del Señor. Pero no se acaba aquí la Semana Santa, es más, es entonces cuando llega el momento más importante en la vida del cristiano: la Resurrección del Cristo el domingo, LA PASCUA DEL ALDEANO: LA BARBA HECHA Y EL TEJUELO EN LA MANO.

Hace ya muchos años tuvimos oportunidad, al ingresar en nuestra cofradía, de conocer la riqueza de su fraternidad interna (y externa también con relación a otras hermandades). Pues bien, no queremos terminar nuestro Pregón sin hablarles de otro hallazgo que creemos importante: la misa Pascual de las 12 de la noche del sábado al domingo, OYE MISA Y VERDAD TRATA, QUE LO DEMÁS ES PATARATA. Hace unos años decidimos en casa participar en la misma. Es un poco más larga por el ceremonial que tiene, LA MISA, DÍGASE SIN PRISA. Al comienzo se hace un pequeño fuego en la puerta de la iglesia, salimos luego para prender las candelas que nos ofrece la Parroquia, EL SABIO Y LA VELA, POR ALUMBRAR A OTROS SE QUEMAN, se prepara el agua bendita y los Santos Óleos. Ceremonias sencillas celebradas entre bellos cantos litúrgicos, EL CANTAR ALEGRA EL TRABAJAR… Y EL REZAR. Al finalizar, el Consejo parroquial, que son nuestros vecinos, nuestros hermanos, nos obsequia con todo su cariño a un refrigerio de pastas y de mistela, como diciendo SENTAOS A COMER CON NOSOTROS, HOMBRES BUENOS; COMEREMOS MÁS Y COMEREMOS MENOS, es decir, come más gente aunque menos cantidad: compartir (Jueves Santo, día del amor fraterno).

Terminamos aquí nuestro Pregón, en buena medida dedicado a los jóvenes que nos escuchan, para que no olviden las raíces cristianas de sus mayores, pues las modas y las costumbres vienen y van, pero al final ANDANDO ANDANDO, VUELVEN LOS TIEMPOS DE ANTAÑO, para hacerles llegar asimismo nuestra propias vivencias personales, poco más o menos como son hoy las suyas. Pero también para dejarles claro, que si hemos tenido en nuestra vida alguna experiencia cuyo espíritu pueda compararse al de los primitivos cristianos (CRISTIANO VIEJO Y TOCINO AÑEJO), no tenemos duda que es esta misa Pascual. Misa a la que invitamos a participar, cada uno en nuestro pueblo respectivo, a todos los cofrades, a todos los hermanos. Al fin, RATO POR RATO, NO LO HAY MEJOR QUE CON EL HERMANO.

Levántese ya el telón de nuestra Semana Santa. Rompan los redobles, A TAMBOR BATIENTE, A TOQUE DE CORNETA. El pueblo creyente de las tierras del Jiloca va a comenzar su Semana de Pasión, pero sabe bien que al final le espera la culminación en la Pascua de Resurrección. Ya lo dice el refrán: O SEA PASCUA, O NO SEA NADA.

Nada más y muchas gracias.